

SECTOR

SALUD EN ARAUCA

avances y brechas municipales

SEPTIEMBRE 2026



*Cámara de Comercio
de Arauca*



Arteaga



Dinámicas recientes de salud en el departamento de Arauca: avances y brechas municipales

Arauca, septiembre de 2026¹

Observatorio de Desarrollo Territorial de Arauca: <https://ccarauca.org.co/observatorio-territorial-de-arauca/>

Este reporte presenta un análisis de la **actualización más reciente de los indicadores de salud del Monitor de Desarrollo Territorial (MDT) para los siete municipios del departamento de Arauca**: Arauca, Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame. El análisis se concentra en la evolución de la atención materna, la mortalidad general e infantil durante los períodos más relevantes para cada indicador, su comportamiento comparado con los referentes nacional y de municipios de categoría 6, y los patrones territoriales de desigualdad que emergen del análisis municipal diferenciado, **con especial atención al impacto pandémico en indicadores de mortalidad y acceso a servicios**.

Resumen

El departamento de Arauca presenta avances sostenidos en mortalidad infantil por cada 10.000 habitantes y en la normalización de la mortalidad general tras el shock pandémico de 2020–2021, pero enfrenta una fractura territorial severa en la atención materna que el promedio departamental apacigua. Tame y Fortul registran en 2025 apenas un 65–66% de partos atendidos por personal calificado, frente al 99% de Arauca capital y Saravena. Esta brecha se ha acentuado desde 2019 y coincide con menor cobertura de control prenatal en esos mismos municipios.

La natalidad del departamento se redujo 44% entre 2018 y 2025 (de 190 a 106 nacimientos por cada 10.000 habitantes), un ritmo de caída más acelerado que el nacional. A pesar de ello, los indicadores de atención materna en los municipios rurales no mejoraron; por el contrario, se deterioraron.

La mortalidad del departamento retornó a niveles cercanos a los de 2019 después de que la pandemia elevara la tasa de 45 a 60 defunciones por cada 10.000 habitantes en 2021, impulsada por la mortalidad por enfermedades transmisibles, que casi se quintuplicó entre 2019 y 2021. Si bien esa causa se normalizó, la violencia letal —que tuvo un pico agudo en 2022 con una tasa de 11,1 por cada 10.000 habitantes, más del triple del promedio nacional— permanece por encima del nivel de Colombia (4,8 frente a 3,2 en 2025).

El control prenatal del departamento se recuperó de 73% en 2020 a 84% en 2025. La mortalidad infantil departamental, en contraste, muestra la tendencia más favorable del periodo: de 2,55 a 1,43

¹ Análisis de indicadores de salud del MDT para el departamento de Arauca se realiza con indicadores a 2025 a partir de datos del DANE (preliminares), Ministerio de Salud y Protección Social y la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia.



defunciones por cada 10.000 habitantes entre 2022 y 2025, acercándose al promedio nacional de 0,99.

El dato transversal más relevante es la concentración de resultados desfavorables en Tame y Fortul: ambos municipios combinan los peores indicadores en partos calificados, partos institucionales y control prenatal. Arauquita, aunque en menor grado, también presenta resultados por debajo del agregado departamental en atención materna. Las dos cabeceras principales —Arauca y Saravena— muestran, en cambio, coberturas cercanas al estándar nacional.

Hallazgos significativos

1. La natalidad de Arauca cae de manera acelerada y converge hacia el ritmo nacional

La tasa de nacimientos por cada 10.000 habitantes en el departamento de Arauca pasó de 190,2 en 2018 a 105,98 en 2025, una reducción del 44% en siete años. Colombia registró una caída similar, pero menos pronunciada: de 133,7 a 81,3 en el mismo periodo (-39%). La brecha entre el departamento y el país, que en 2018 era de 56 puntos porcentuales, se ha reducido a 25 en 2025. Frente a los municipios de categoría 6 —a la que pertenecen seis de los siete municipios de Arauca—, el departamento también converge: la diferencia pasó de 60 puntos en 2018 a 25 en 2025.

En números absolutos, Arauca departamento pasó de 4.986 nacimientos en 2018 a 2.959 en 2025. La caída se aceleró a partir de 2022: entre ese año y 2025 se perdieron 1.052 nacimientos, más de un tercio de la reducción total del periodo.

A nivel municipal, la tendencia es generalizada, pero con niveles distintos. Tame mantiene la tasa más alta del departamento (137,5 por cada 10.000 habitantes en 2025), seguido de Fortul (111,6) y Puerto Rondón (102,3). Cravo Norte, en el otro extremo, registra la tasa más baja (72,1), aunque su pequeño tamaño poblacional (4.162 habitantes) hace que las cifras fluctúen. Arauca capital (97,7) y Saravena (100,6) se ubican ya por debajo de la media departamental.

Esta reducción de nacimientos tiene implicaciones directas para la planificación de servicios de salud materna. En principio, un menor volumen de partos debería facilitar una mejor cobertura de control prenatal y atención calificada. Sin embargo, como se verá en los hallazgos siguientes, esa traducción no se está dando de manera uniforme en el territorio.

2. El control prenatal se recupera tras la caída pandémica, pero la brecha con Colombia se amplía y los municipios rurales quedan rezagados

El porcentaje de nacidos vivos con cuatro o más consultas de control prenatal en el departamento venía en descenso desde antes de la pandemia: pasó de 85,2% en 2015 a 75,2% en 2018. La



pandemia agravó esa caída: en 2020 el indicador tocó su punto más bajo, 73,2%, diez puntos por debajo del promedio nacional de ese año (82,3%). La recuperación posterior ha sido significativa — 83,7% en 2025—, pero insuficiente para cerrar la brecha con Colombia, que alcanzó 90,7% en el mismo año. La distancia entre Arauca departamento y el país, que en 2013 era de apenas 3 puntos porcentuales, se ha ampliado a 7 en 2025.

El patrón de caída y recuperación refleja un efecto pandémico visible: el acceso a controles prenatales se redujo en 2020, probablemente por restricciones de movilidad y ajustes en la prestación de servicios, y ha venido recuperándose desde entonces. Sin embargo, el hecho de que el departamento ya mostrara una tendencia descendente desde 2015 indica que la pandemia profundizó un deterioro que ya estaba en curso.

A nivel municipal, la recuperación es desigual. Arauca capital (86,2%) y Saravena (86,6%) lideran y se acercan al promedio nacional. En el otro extremo, Cravo Norte (76,7%), Puerto Rondón (77,1%) y Tame (78,8%) quedan entre 5 y 7 puntos porcentuales por debajo del agregado departamental. Cravo Norte muestra alta volatilidad —pasó de 50% en 2022 a 82% en 2023 y de vuelta a 77% en 2025—, lo cual se explica por su pequeño número de nacimientos (30 en 2025): variaciones de pocos casos generan oscilaciones porcentuales amplias.

Tame, en cambio, presenta un patrón más preocupante porque su rezago es persistente y su volumen de nacimientos es considerable (636 nacimientos en 2025, el segundo mayor del departamento después de Arauca capital). Su control prenatal cayó a 59,9% en 2020, y aunque se ha recuperado, en 2025 sigue 5 puntos por debajo del promedio departamental y 12 por debajo de Colombia. Fortul (82,2%) muestra un comportamiento intermedio: se acerca al promedio departamental pero no al nacional.

Esta brecha en control prenatal tiene relevancia porque es un indicador temprano de acceso al sistema de salud durante el embarazo, y su comportamiento territorial anticipa las disparidades que se observan en la atención del parto.

3. Tame y Fortul presentan un deterioro crítico en la atención calificada del parto, en contravía de la tendencia nacional

Este es el hallazgo con mayor relevancia territorial del informe. El porcentaje de partos atendidos por personal calificado (médico o enfermero) en Arauca (departamento) se sitúa en 96,9% en 2025, un nivel que aparenta un resultado adecuado. Sin embargo, el promedio departamental oculta una divergencia profunda entre municipios.

Arauca capital (99,2%) y Saravena (99,4%) mantienen estándares próximos al promedio nacional (98,7%). En contraste, Tame descendió de 96,1% en 2018 a 66,2% en 2025, y Fortul pasó de 70,7% a 65,1% en el mismo periodo. Un tercio de los partos en estos dos municipios no está siendo atendido



por personal calificado. El patrón se replica casi exactamente en partos institucionales: Tame registra 64,9% y Fortul 62,8% en 2025, frente a 99,1% en Arauca capital y 99,4% en Saravena.

El deterioro de Tame es particularmente llamativo porque partía de un pico de 96,1% en 2018 y la caída se dio en dos escalones: un primer descenso abrupto a 80,3% en 2019 —antes de las restricciones pandémicas—, seguido de una meseta entre 74,9% y 77,3% durante 2020–2023, y un segundo descenso a 65,6% en 2024 que se consolida en 66,2% en 2025. No se trata de una pendiente continua sino de dos quiebres sucesivos, cada uno con posibles causas distintas. Cabe señalar, además, que la serie histórica de Tame fue volátil incluso antes de 2018 (osciló entre 75% y 95% en 2013–2017), lo que indica que el municipio nunca consolidó una cobertura estable de atención calificada del parto.

Arauquita ocupa una posición intermedia pero preocupante: 84,4% de partos calificados y 83,3% de partos institucionales en 2025, muy por debajo del promedio departamental. Puerto Rondón y Cravo Norte muestran cifras de 100% en 2025, pero con volúmenes de 48 y 30 nacimientos respectivamente, donde unos pocos casos cambian completamente el indicador.

La dispersión entre municipios se amplió: en 2018 la diferencia entre el municipio con mayor y menor cobertura de partos calificados era de 27 puntos (Saravena 98,6% – Fortul 70,7%); en 2025 alcanza 34 puntos entre los municipios con volumen significativo de nacimientos (Saravena 99,4% y Fortul 65,1%). Cravo Norte registra 100% en 2025, pero con apenas 22 partos: la cifra no es comparable.

El cruce con el hallazgo anterior revela un patrón consistente: Tame y Fortul concentran simultáneamente el menor control prenatal y la menor atención calificada del parto. Esto sugiere un debilitamiento del sistema de atención materna en esos municipios que va más allá de un indicador aislado.

Colombia en su conjunto ha mantenido el indicador de partos calificados por encima de 97% durante toda la serie, y los municipios de categoría 6 registran 93,6% en 2025. Tame y Fortul están 28 a 29 puntos por debajo de ese referente. En el contexto nacional, se trata de cifras excepcionalmente bajas que demandan atención prioritaria.

4. La mortalidad general se normalizó tras el impacto pandémico, pero la violencia letal mantiene a Arauca por encima del estándar nacional

La tasa de mortalidad general del departamento de Arauca muestra con claridad el efecto de la pandemia sobre la salud del departamento. Entre 2013 y 2019 la tasa osciló entre 42 y 45 defunciones por cada 10.000 habitantes, un nivel inferior al promedio nacional (44 a 49 en el mismo periodo), explicable en parte por la estructura etaria más joven de Arauca. En 2020 la tasa subió a 50,0 y en 2021 alcanzó 59,8 —el punto más alto de toda la serie—, mientras Colombia llegó a 70,7.



El principal motor de ese pico fue la mortalidad por enfermedades transmisibles, que pasó de 3,1 por cada 10.000 habitantes en 2019 a 9,4 en 2020 y 15,0 en 2021. Colombia siguió un patrón similar pero más pronunciado (de 3,4 a 21,4 en 2021). Desde 2022 la mortalidad por transmisibles se normalizó y en 2025 se ubica en 3,8 en el departamento de Arauca (3,8 también en Colombia), confirmando que el exceso de mortalidad fue transitorio y concentrado en el bienio pandémico.

La normalización posterior, sin embargo, no ha devuelto al departamento a tasas idénticas a las pre-pandemia. En 2025, la tasa general es 45,6, comparable al 45,4 de 2019. Las enfermedades cardiovasculares se mantienen como la primera causa sostenida de mortalidad (14,4 por cada 10.000, inferior al promedio nacional de 16,5). Las neoplasias (6,6) están por debajo de Colombia (9,6), también consistente con el perfil etario.

La violencia letal es la causa donde Arauca más se separa del país. En 2022 la tasa alcanzó 11,1 por cada 10.000 habitantes —más del triple del promedio nacional de 3,2—, un pico inusual que no tuvo correlato en las cifras nacionales. Aunque la tasa bajó a 4,8 en 2025, sigue siendo 50% superior al promedio de Colombia (3,2). A nivel municipal, Tame presenta la tasa más alta (8,6 en 2025), seguido de Arauquita (5,0) y Saravena (4,9). El pico de 2022 fue particularmente agudo en Puerto Rondón (21,7), Saravena (15,4) y Tame (15,4), aunque los tres descendieron significativamente en los años posteriores.

La mortalidad por accidentes de tránsito merece mención: Arauca (departamento) registra una tasa de 3,0 por cada 10.000 en 2025, casi el doble del promedio nacional (1,6). Esta brecha ha sido persistente a lo largo de toda la serie.

En conjunto, la mortalidad general del departamento se ha normalizado respecto al impacto pandémico, pero dos perfiles de riesgo lo diferencian de Colombia: la violencia letal, que impone un exceso de mortalidad evitable concentrado en municipios específicos, y los accidentes de tránsito, que mantienen una brecha sostenida frente al nivel nacional.

5. La mortalidad infantil descende de forma sostenida y Arauca se aproxima al promedio nacional

La mortalidad infantil es el indicador de salud con la tendencia más favorable en el periodo reciente. La tasa de defunciones infantiles por cada 10.000 habitantes en Arauca (departamento) pasó de 2,55 en 2022 a 1,43 en 2025, una reducción del 44% en tres años. En números absolutos, las defunciones infantiles bajaron de 70 en 2022 a 40 en 2025.

Colombia también mejoró en el mismo periodo, de 1,58 a 0,99 por cada 10.000 habitantes, pero partía de un nivel más bajo. La brecha entre el departamento de Arauca y el país se ha reducido de forma notable: de 0,97 puntos en 2022 a 0,44 en 2025. Si bien Arauca como departamento aún está por encima del promedio nacional, la convergencia es la más clara entre todos los indicadores de salud analizados.



En la serie más larga, la mortalidad infantil del departamento osciló sin una tendencia definida entre 2013 y 2022 (rango de 2,03 a 2,55 por cada 10.000 habitantes), con un repunte en 2022 que coincidió con un año de alta mortalidad por violencia. El descenso sostenido se consolida a partir de 2023 y se mantiene en los dos años siguientes.

A nivel municipal, el análisis por tasas es limitado en los municipios pequeños: Cravo Norte, Puerto Rondón y Fortul registran entre 0 y 3 defunciones infantiles por año, cifras que no permiten calcular tasas confiables ni identificar tendencias. Arauca capital y Saravena concentran la mayor parte de los casos en números absolutos (12 y 11 respectivamente en 2025). Tame, que registraba entre 15 y 19 defunciones anuales en 2018–2021, bajó a 8 en 2024 y 2025, una mejora significativa.

Las defunciones infantiles por desnutrición son esporádicas en el departamento: entre 0 y 4 por año en toda la serie. En 2025 se registraron 2, frente a 0 en 2024. Dada la magnitud de las cifras, no es posible establecer una tendencia ni interpretar la variación como deterioro; el indicador requiere seguimiento, pero no permite conclusiones con estos volúmenes.

El bajo peso al nacer, un factor asociado a la mortalidad infantil se mantiene estable en Arauca (departamento): 7,3% en 2025, por debajo del promedio nacional de 11,0%. Este diferencial favorable ha sido consistente durante toda la serie (Arauca departamento ha estado entre 6 y 7,5% mientras Colombia subió de 9 a 11%), lo que contribuye a explicar que la mortalidad infantil del departamento haya podido reducirse a pesar de las limitaciones en la atención materna que muestran los hallazgos anteriores.

Las cifras de 2024 y 2025 son preliminares del DANE, por lo que el tramo final de la tendencia podría ajustarse.

Conclusiones y recomendaciones

El análisis de los indicadores de salud del MDT para Arauca permite identificar tres dinámicas que merecen atención diferenciada.

Primero, el departamento muestra una capacidad comprobada de recuperación. La mortalidad general retornó a niveles cercanos a los de 2019 después de que la pandemia la elevara en un tercio; la mortalidad infantil alcanzó su nivel más bajo de toda la serie (1,43 por cada 10.000 habitantes en 2025); el control prenatal recuperó siete puntos porcentuales desde su piso de 2020; y el bajo peso al nacer se mantiene consistentemente por debajo del promedio nacional. Estos resultados indican que, a escala departamental, la infraestructura de salud respondió al shock pandémico y ha vuelto a una trayectoria de mejora.

Segundo, esa recuperación no llega de manera uniforme al territorio. Tame y Fortul concentran los resultados más desfavorables en los tres indicadores de atención materna (control prenatal, partos calificados y partos institucionales), con cifras que se alejaron del resto del departamento a lo largo de la serie. Estos dos municipios representan el 24% de la población de Arauca y el 29% de los



nacimientos, pero generan dos de cada tres partos no atendidos por personal calificado en el departamento. La brecha no es nueva (Fortul ya mostraba niveles bajos en 2013) ni se explica solo por la pandemia, lo que apunta a factores estructurales de acceso y oferta de servicios que persisten más allá de la emergencia sanitaria.

Tercero, la violencia letal y los accidentes de tránsito imponen al departamento de Arauca un exceso de mortalidad evitable que lo diferencia del perfil nacional. La tasa de violencia letal, pese a haberse reducido desde el pico de 2022, sigue siendo 50% superior a la de Colombia en 2025 y se concentra en Tame, Arauquita y Saravena. Los accidentes de tránsito duplican el promedio nacional de forma sostenida a lo largo de toda la serie. Ambos perfiles de riesgo operan sobre causas de muerte prevenibles y afectan desproporcionadamente a la población en edad productiva.

Estas tres dinámicas señalan prioridades distintas: sostener los avances departamentales en mortalidad infantil y recuperación post-pandemia; focalizar la intervención en atención materna en Tame y Fortul, donde los indicadores van en contravía de la tendencia nacional; y abordar la violencia letal y la seguridad vial como determinantes de salud pública que no se resuelven desde el sector salud en solitario.

En este sentido, **para obtener más información o profundizar en los temas presentados visitar:**
<https://ccarauca.org.co/observatorio-territorial-de-arauca/>

SOBRE EL OBSERVATORIO DE DESARROLLO TERRITORIAL DE ARAUCA

El Observatorio es una plataforma de participación ciudadana informada, impulsada por la Cámara de Comercio de Arauca, SierraCol Energy y Arteaga Latam. Su misión es convertirse en un punto de encuentro para analizar avances, desafíos y oportunidades del departamento, combinando el acceso a información actualizada a través del Monitor de Desarrollo Territorial®, una comunicación efectiva y espacios de diálogo entre actores públicos, privados y de la sociedad civil. El Observatorio busca fortalecer la democracia local y construir lazos de confianza duraderos en el territorio.